

Creciendo en la Fe™

Descubriendo esperanza y gozo en la fe católica.

Mayo de 2020

Meditaciones breves

Santa Rita de Cascia

Nacida en 1381 cerca de Spoleto, Italia, desde muy joven santa Rita fue conocida por su santidad y su caridad. Quería ser monja, pero la forzaron a casarse cuando tenía doce años. Lamentablemente su esposo era cruel y violento. Al cabo de dieciocho años de matrimonio, enviudó. Tras la muerte de sus hijos entró finalmente en el convento, donde se destacó por su piedad, su bondad y su humildad. Es la patrona de los casos desesperados.



Honor a María

Jesús realizó su primer milagro público porque su madre se lo pidió. Dijo "no" al principio, pero su madre le pidió ayuda. La Biblia no deja duda: Jesús escucha a su Madre.

"No se inquieten por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presenten a Dios sus peticiones mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios que supera toda inteligencia custodiará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6).



¿Por qué permite Dios que suframos?

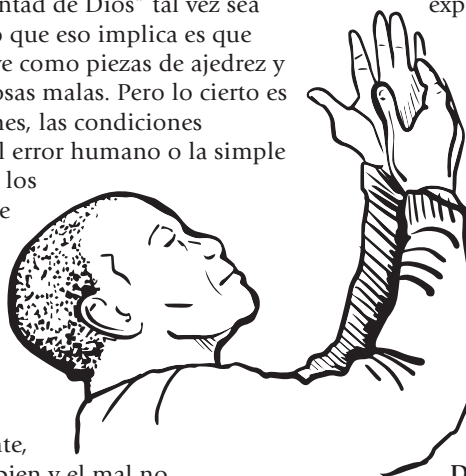
Cuando vemos que un ser querido sufre—o sufrimos nosotros—escuchar que "es la voluntad de Dios" tal vez sea insuficiente. Lo que eso implica es que Dios nos mueve como piezas de ajedrez y que suceden cosas malas. Pero lo cierto es que los gérmenes, las condiciones atmosféricas, el error humano o la simple casualidad son los responsables de lo que a menudo no podemos controlar. Es útil recordar que Dios está siempre presente, desea nuestro bien y el mal no proviene de él.

Dios está siempre presente. Nos ama profundamente y todo lo nuestro le importa, hasta los cabellos de nuestra cabeza (Mateo 10:30). Nos insta a que reaccionemos bien ante un mundo que no podemos controlar. Si le dejamos, Dios

hará posible que aprendamos y maduremos mediante nuestras experiencias, incluso si son abrumadoras o desagradables.

Dios desea nuestro bien. La voluntad de Dios no es que suframos. Las costumbres del mundo no siempre están en armonía con su voluntad. Sin embargo, el plan de Dios para nosotros es traernos el máximo bien. Nos ama con amor verdadero y quiere que estemos preparados y listos para el Cielo.

Dios no hace el mal. El mal que nosotros vemos en el mundo, Dios puede usarlo para el bien. Cuando cooperamos con él, el sufrimiento adquiere significado, la lucha vale la pena, la victoria afirma e incluso la aceptación de lo que no podemos superar trae vida, igual que ocurrió con Jesús.



¿Por qué hacen eso los católicos?



¿Por qué llaman los católicos a Pentecostés el "nacimiento de la Iglesia"?

En la fiesta de Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en forma de viento y fuego. "Se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse" (Hechos 2:4).



Luego los Apóstoles recibieron el poder de predicar el Evangelio y bautizaron a 3000 personas. Llamamos a esto el "nacimiento" de la Iglesia porque éste es el día en que el Espíritu Santo hizo visible la Iglesia al mundo.

Jesús entiende

"Pues no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, ya que ha sido probado en todo, excepto en el pecado" (Hebreos 4:15).

Sorprende pensar que Jesús, en su naturaleza humana, experimentó miedo y sufrimiento igual que nosotros. Mejor aún, quiere ayudarnos.

Miedo. Cuando era pequeño los soldados lo persiguieron para matarlo. Sus vecinos lo amenazaron cuando no les gustaba lo que enseñaba. Soportó una Pasión horrorosa. Jesús lo



sobrellevó todo confiando en la oración, la gracia y la confianza en la voluntad de su Padre.

Sufrimiento. Durante su crucifixión Jesús estuvo enfermo, deshidratado, exhausto según su cuerpo iba decayendo. En la cruz era cada vez más difícil respirar. Jesús experimentó lo que se siente cuando el cuerpo falla. Sabe qué se siente al morir.

Cuando estamos enfermos y sufrimos, podemos acudir a él pidiéndole la cura o la gracia y la fuerza para aceptar su voluntad. Sólo tenemos que pedirselo.

de las **E**scrituras

Juan 20:19-23, Jesús nos da el Espíritu Santo

Este pasaje evangélico nos da una idea de cómo la mayoría de los discípulos pasó su primera Pascua, escondidos por miedo.

Temían que los romanos los descubrieran y los ejecutaran. ¿Y si la Resurrección sucedió tal como decía María Magdalena? ¿Y si Jesús venía en su busca? ¿Los castigaría por haberlo abandonado cuando deberían haberse quedado junto a él?

Sin embargo, Jesús apareció en medio de ellos dentro de la habitación cerrada y habló palabras de paz. No era un fantasma; su cuerpo glorioso no estaba limitado por el mundo físico. Les mostró



sus heridas como "prueba viviente" de la Resurrección. Imaginen el alivio de los Apóstoles al recobrar a su amigo. Jesús fue en su busca no con enojo, sino ofreciendo perdón.

En lugar de castigarlos, Jesús les dio una misión y el Espíritu Santo para que los ayudara. Les dijo: "A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos" (Juan 20:23),

estableciendo así el sacramento de la Penitencia. Con la autoridad para perdonar los pecados, los Apóstoles y sus sucesores podían continuar la obra de Jesús después de que él regresara al Cielo.

P & R

¿Por qué lleva María un manto azul?

En el Antiguo Testamento, el Arca del Testimonio se cubría con un paño azul (o "púrpura") para protegerla durante los

viajes (Números 4:5-6). La presencia de Dios se "posaba" sobre el Arca como un rey se sienta en su trono (Éxodo 25:22). Cuando María aceptó ser la madre de Jesús (es decir, de Dios), se convirtió en su "lugar de reposo".



En el arte, el manto azul de María indica que ella es la nueva Arca del Testimonio.

El azul indica también la condición real de María. Como Jesús es el Rey del Cielo, María es la Reina Madre. En tiempos bíblicos la reina era la madre del rey (no su esposa). No era tan poderosa como el rey, pero su intercesión con él tenía significativa influencia. María no es Dios, pero sus plegarias de intercesión por nosotros son poderosas porque ella es la madre de Jesús. Cuando pensamos que María es también madre nuestra por la gracia, su manto azul nos invita a que le confiemos nuestras preocupaciones. María no es un obstáculo en el camino a Jesús, sino que nos lleva hacia él por la senda más segura.

Fiestas y celebraciones

12 de mayo – Santos Nereo y Aquileo (c. 100). No sabemos mucho de ellos, pero es seguro que fueron soldados romanos en tiempos del emperador Trajano. Se convirtieron al cristianismo, fueron desterrados de Roma y finalmente martirizados.

14 de mayo – San Matías, Apóstol (siglo I). Elegido por sorteo para sustituir a Judas Iscariote, san Matías es mencionado sólo una vez en la Sagrada Escritura, pero acompañó a Jesús y a los discípulos desde el comienzo. Vivió predicando la Buena Nueva hasta su martirio.

18 de mayo – San Juan I, Papa (526). Nacido en Toscana, Italia, Juan fue elegido papa en el año 523 cuando era diácono. Su visita a Constantinopla restauró la paz en la Iglesia Oriental aunque despertó sospechas políticas. Detenido por el rey Teodorico, murió en prisión.

21 de mayo – Solemnidad de la Ascensión del Señor (siglo I). Esta solemnidad marca el término de la misión salvadora de Jesús y su triunfante entrada en el Cielo. *Nota: En muchas diócesis, la celebración de la Ascensión ha sido trasladada al domingo siguiente.*



Nuestra misión

Proporcionar ideas prácticas que fomenten la vida en la fe católica

Success Publishing & Media, LLC

Publishers of Growing in Faith™ and Partners in Faith™

(540)662-7844 (540)662-7847 fax

<http://www.growinginfaith.com>

(Salvo advertencia, las citas y referencias bíblicas son de la Biblia de la Biblioteca de Autores Cristianos o de la Nueva Biblia de Jerusalén.)